

EL COSTARRICENSE.

SEMANARIO OFICIAL.

INVIERNO.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

Sale el Sol a las 6. 12 m.

Se pone a las 5. 48 m.

Dura el dia 12 h. 22 m.

Id. la noche 11 h. 38 m.

Declinacion del Sol 23 g. 22 m. N.

La Luna tiene 25 dias.

Toda Nacion puede conducirse con un hilo con tal que se ate a su extremo, la esperanza i gloria de los guerreros el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto a la religion i la libertad para los filosofos.—SEGUR.

- 16 Sábado San Juan Francisco de Regis.
- 17 Domingo Santos Manuel, Sabel e Ismael Mres.
- 18 Lunes San Cliraco i Santa Paula Mártires.
- 19 Martes Santa Juliana de Falconeris, Santos Gervasio i Protasio Mártires.
- 20 Miercoles San Silverio Papa Mártir.
- 21 Jueves San Luis Gonzaga Confesor.
- 22 Viernes San Paulino Obispo.

AVISO.

La suscripcion a este periódico, adelantada por un año, se satisfará a razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre i a medio real se venderán los numeros sueltos.—Articulo 28 de la Ley de Imprenta.

NÚMERO 29

SAN JOSÉ JUNIO 16 DE 1849.

SEMESTRE 2

REPÚBLICA DE COSTA-RICA. N. 4.
MINISTERIO DE GOBERNACION.

S. E. el Benemérito General Presidente de la República se ha servido prevenirme comunique a U. el Decreto que sigue.

JOSE MARIA CASTRO PRESIDENTE DE COSTA-RICA & &

Por cuanto el Escelentísimo Congreso Constitucional de la República ha decretado lo siguiente.

El Escelentísimo Congreso Constitucional de la República de Costa-Rica,

Habiendo tomado en consideracion la memoria presentada por el señor Ministro de Relaciones i Gobernacion acerca del estado de los negocios del Ministerio de su cargo,

DECRETA:

Artículo único.—Se aprueban las operaciones del Poder Ejecutivo constantes de la Memoria del Ministerio de Relaciones i Gobernacion presentada con fecha 8 de Mayo próximo pasado.

Al Poder Ejecutivo.

Dado en el Palacio de los Supremos Poderes en San José a los seis dias del mes de Junio de mil ochocientos cuarenta i nueve.—Manuel José Carazo. Presidente.—Modesto Guevara. Secretario.—Rafael Barroeta. Pro-Secretario.

Por tanto: EJECUTESE. Palacio Nacional San José Junio ocho de mil ochocientos cuarenta i nueve.

JOSE MARIA CASTRO.

El Ministro de Estado en el Despacho de Gobernacion.

Joaquin Bernardo Calvo."

I de orden de S. E. lo trasmito a U. para los fines consiguientes.

Dios guarde a U.

San José Junio 8 de 1849.

CALVO.

REPÚBLICA DE COSTA-RICA. N. 188.
MINISTERIO DE GOBERNACION.

Palacio Nacional. San José Julio 14 de 1849.

Sr. Gobernador de la provincia de Alajuela.

En la solicitud dirigida a este despacho para que se permita pedir una limosna en la República, con el objeto de concluir la Iglesia del Señor de la Agonia en la ciudad de Alajuela, el Escelentísimo Señor General Presidente con esta fecha se ha servido decretar lo que copio.

“Considerando que en la ciudad de Alajuela hai necesidad de concluir la Iglesia dedicada al Señor de la Agonia, cuya obra está pendiente por haber faltado los recursos pecuniarios, calculandose este deficit en cuatrocientos pesos: vista la solicitud relativa del señor cura parroco i la mayordomo general de fondos pios de aquella ciudad, el informe de la municipalidad, que ha dado esa gobernacion; i con arreglo del articulo 6º, § 2º, seccion 5ª del reglamento de 10 de Diciembre de 1839: se concede licencia al espresado señor cura para que pueda pedir una limosna, con el fin que se indique en las provincias de la República; valiendose de lo de personas de probidad i

llevandose la cuenta respectiva por el orden prevenido en derecho. Comuniquese"

Lo trascribo à U. para su inteligencia i fines consiguientes.

Dios guarde à U.

CALVO.

LA PROPIEDAD.

Continúa.

Nada mas lejítimo, dicen los sectarios à quienes impugno, que el que el hombre goce del producto de su trabajo, que coma del fruto que ha cojido de los árboles que ha plantado; de modo que conceden la propiedad personal al que la ha creado con su trabajo. En efecto, la naturaleza, mas fuerte que ellos, los confunde i obliga à callar à la vista de ese hecho tan sencillo i tan visiblemente irreprochable, del hombre que lleva à su boca el fruto que él ha hecho nacer. Aun se alargan mas en sus concesiones: admiten que el hombre posea mas ó menos, segun haya sido en su vida mas ó menos hábil, mas ó menos laborioso; que el uno, tenga mucho i el otro poco, i por consiguiente conceden esa primera desigualdad de bienes que resulta de la desigualdad de las facultades del hombre. Pero sus concesiones no pasan de ahí. Nada mejor, esclaman, que el hombre goce del fruto de su trabajo; empero que el fruto de ese trabajo se trasmita à otro, i que este otro lo disfrute en la ociosidad i en los vicios que esta engendra, he ahí lo que repugna à la mas sencilla equidad; he ahí aun lo que se opone al resultado que se habia propuesto la sociedad consagrando la propiedad, que era el de escitar el trabajo; he ahí, en fin, lo que aumenta las desigualdades naturales que Dios ha establecido entre los hombres de dotarlos desigualmente, con otras desigualdades artificiales, que hacen que un hijo perezoso, incapaz, viva en el seno de todos los goces porque ha heredado à un padre laborioso i capaz, mientras que al lado suyo otro individuo, privado de esa ventaja, vive en la mas profunda miseria. La propiedad estendida hasta hacerse hereditaria llega à producir consecuencias que estan en contradiccion con su principio i que no podrian admitirse.

Efectivamente ese es el punto no difícil sino complicado, de la materia que estoy tratando, porque semejante à un río que alejándose de su manantial forma rios innumerables, la presente cuestion se estiende, se desenvuelve i mezcla con una multitud de otras.

Sin embargo, lo que niegan los adversarios de la propiedad, yo lo afirmo; lo que ellos disputan, lo sostengo yo como indispensable, he aqui mis aserciones en presencia de las suyas.

La propiedad ecsiste ò no ecsiste.

Si ecsiste, entraña en si la donacion;

Si entraña la donacion, la entraña para los hijos como para los indiferentes;

La entraña durante la vida del padre, como al tiempo de su muerte;

Lejos de fomentar la ociosidad con esa estension, no se convierte, al contrario en un estímulo poderoso, infinito del trabajo, sino à condicion de poder trasmitirse del padre à los hijos;

En fin las desigualdades nuevas i mayores que de ahí resultan, son absolutamente necesarias i forman una de las armonias mas hermosas i mas fecundas de la sociedad humana.

En una palabra, la propiedad no da todos sus esfuerzos, los mejores, los mas fecundos, sino à condicion de ser completa i de llegar à ser personal i hereditaria.

Vosotros concedéis que puedo gozar yo mismo de lo que he producido, que puedo destinar à mis necesidades ò placeres los frutos de mi trabajo personal. Pero darlos à otro, ¿seria un atentado, un robo, un peligro para la sociedad de mis semejantes?

Primeramente, suponed que he producido mas que lo que puedo consumir, como sucede à todo hombre hábil i laborioso, ¿què quereis que haga de ese remanente? Yo tengo mis graneros atestados de trigo, mis fruteros llenos de frutas, mis bodegas llenas de vinos; la lana de mis rebaños me ha provisto de mas vestido que los que puedo usar: i todo eso porque he cultivado mis campos con mas inteligencia i actividad que otro; ¿què quereis que haga de esta abundancia? ¿Que coma mas de lo que permite mi hambre, que beba mas de lo que permite mi sed, ó que arroje esos remanentes à un muladar establecido para este uso, ó bien en fin, lo que es mas sencillo, que yo no los produzca de ningun modo? Si no me permitis usar à mi antojo del escedente de mi trabajo, una de estas tres consecuencias es forzosa: ó que yo consuma mas que lo que alcanzan mis necesidades, ó que yo destruya; ò que no cree. Pero he aqui un modo de emplear lo superfluo de mis bienes, que someto à vuestro fallo:

En la linde de mi campo percibo à un desgraciado espirando de hambre i cansancio. Al verlo corro à él i le derramo en su gznate un poco de ese vino de que yo tenia demasiado; presento à su boca una de esas frutas de que yo no sabia què hacer; echo sobre sus espaldas uno de esos vestidos de que yo tenia muchos, i veó

renacer en él la vida, pintarse en su cara la sonrisa de la gratitud; i siento en mi corazón un gozo mas vivo que el que sentia en mi boca cuando saboreaba los frutos de mi campo. ¿Pretendeis por ventura arreglar el uso de mis bienes hasta en el punto de no poder yo usar de ellos del modo que me es mas dulce? ¿Acaso despues de haberme otorgado los gozes físicos de la propiedad, me reusariais sus gozes morales, que son los mas nobles, los mas vivos i mas útiles de todos? ¿Cómo, odioso legislador! Me permitis comer, disipar i destruir mis bienes, i no me permitiriais darlos! ¿Yo, yo solo, he ahí el triste blanco que asignais á los penosos esfuerzos de mi vida! Obrando así, engañariais, desilusionariais i paralizariais mi trabajo. Por lo demas, juzgad de ese hecho por sus consecuencias. Os decia en otro lugar, que si cada hombre pudiese arrojarse sobre su vecino para arrebatarse los alimentos que va á tomar, haciendo este último lo mismo con otro, no tardaria la sociedad en convertirse en un teatro de latrocinio en vez de ser un teatro de trabajo. Suponed, por el contrario, que cada hombre que tiene demasiado diese al que no tiene bastante; el mundo se convertiria en un teatro de beneficencia. Y no temais sin embargo que el hombre pudiese ir jamas demasiado lejos por ese camino, é hiciese á su vecino ocioso, encargandose de trabajar por él; pues lo que hai de beneficencia en el corazón del hombre está exactamente al nivel de las miserias humanas, i gracias si los incesantes discursos de la moral i la religion logran á lo sumo el remedio al mal, el bálsamo para la herida.

Así, la donacion es el modo mas noble de usar de la propiedad; es, lo repito, el goce moral añadido al goce físico, "¡Basta! basta!" me dirán mis opositores; "Estais demostrando lo que no necesita demostracion." Convengo en ello, pero prosigamos i quizá haya que decirme lo mismo respecto de todo lo demas.—Se continuará.

Folleto.

EL ÚLTIMO DIA DE UN REO DE MUERTE.

Por VICTOR HUGO.

XXXVI.

Me acuerdo que un dia, cuando niño, fui á ver, si por don de la iglesia de Nuestra Señora.

Estaba ya aturdido de haber subido la sombría escalera de caracol, de haber recorrido la débil galeria que

MOLA DE GAETA.

HISTORIA.

Esta ciudad que los latinos llamaban Caieta i los italianos Cayeta, es hoy el punto objetivo del mundo católico por haber sido elegida por el Santo Padre para asilarse en los dias de su angustia. Tal ciudad pertenece al reino de Nápoles: situada al pié de una montaña, es bañada por el mar Tirreno en la estremidad de una península que forma al oeste el golfo de este nombre. Notable por sus recuerdos históricos, como puerto marítimo i como plaza de guerra, lo es hoy como capital provisoria del catolicismo. El origen de Gaeta, segun Strabon, es el de una colonia griega venida de Samos que despues de una larga navegacion se fijó allí. Parece que los griegos le dieron el nombre de Gaeta para esplicar la curva, ó concavidad de la costa donde está situada, pero Virgilio creó que su nombre viene del de la nodriza de Eneas que murió allí 1,183 años antes de Jesucristo. Dicha ciudad adquirió bajo el protectorado una grande importancia, se gobernó largo tiempo como República, i en el siglo VII estuvo bajo la dependencia de los duques soberanos. En 848 Gaeta se armó contra los sarracenos en favor del Papa Leon IV. Las antiguas crónicas, hablando de la importancia de esta ciudad, refieren que en 1,191 tenia ya su casa de moneda i armaba galeras. Desde este tiempo ha sido siempre parte del reino de Nápoles. Hoy es capital de distrito i de canton de la provincia de Labour, obispado sufragáneo de Capua bajo la jurisdiccion de la Santa Sede i residencia de un Juez de instruccion para los negocios civiles i criminales. Sus populosos suburbios de Borgo, Mola & se estienden a cerca de media legua de distancia. La poblacion de la ciudad, segun los datos que tenemos á la vista, ascendia, en 1836, á 2,700 habitantes, i la de

una las dos torres, de haber tenido á Paris bajo mis pies, cuando entré en la jaula de piedra i madera donde pendió el bordon con su badajo de mil libras.

Caminaba temblando por las tablas mal juntas, mirando aquella campana tan famosa entre los muchachos i el pueblo de Paris; notando no sin espanto, que las vertientes cubiertas de pizarras que rodean el campanario, estaban al nivel de mis pies. En los intervalos, veian como á vuelo de pájaro la plaza de Nuestra Señora i á los que por ella pasaban, como hormigas.

De repente sonó la enorme campana, agitó el aire una profunda vibracion que hizo oscilar la pesada torre. El suelo tembló, las vigas; yo titubeando, casi iba á precipitarme por las inclinadas vertientes de pizarra. Aterrorizado, me agarré á las tablas apretandolas fuertemente con mis brazos, sin aliento, sin respiracion, con el formidable retintin en los oídos i delante los ojos el horrible precipicio, plaza en que se cruzaba tanta gente pa-

sus barrios á 9,650. La ciudad aunque es irregularmente construida, con calles mui angostas, posee sin embargo un buen clima. Su catedral, cuya fundacion se atribuye al Emperador Barba-roja, es bella i ha sido largo tiempo frecuentada por los peregrinos. Antiguamente debian saludarla con un cañonazo todos los buques que pasaban por el frente de ella. Además de este monumento notable que posee, contiene la tumba del condestable de Borbon i la del principe Homborg. En el Istmo se advierte la torre de Orlando, la de Ciceron i la de Latratina. Gaeta está situada á 16 leguas oueste de Napoles i á 27 sudeste de Roma. Como plaza de guerra Gaeta es sin contradiccion la llave del reino de Napoles: su posicion, sus murallas, su castillo i sus fortificaciones construidas sobre rocas la hacen fuerte contra cualquiera ataque. Como puerto Gaeta era célebre en los tiempos de la República romana. Ciceron habla de este puerto con entusiasmo. Hoi es un punto de deposito para el comercio de importacion i esportacion que se hace en el mediterraneo.

EL CARDENAL DE MEZZOFANTI

Traducimos del diario de la *Presse* correspondiente al 30 de Marzo lo siguiente.—El lingüismo acaba de hacer una grande pérdida en la persona del cardenal Mezzofanti; este poliglota viviente, en el cual se hallaban sin confundirse clasificadas casi todas las lenguas, los dialectos i hasta los mas oscuros patúeses que se hablan en el universo. Se hallaba dotado de una memoria prodijiosa, de una flexibilidad increíble en los órganos, de una especie de intuicion de que se ven raros ejemplos. Mezzofanti aprendia en algunos dias el idioma mas difícil, le hablaba sin el menor acento i descubria afinidades incontestables de su nuevo idioma con otras lenguas, de que los sabios jamas habian tenido idea. Es digno de deplorar que este lingüista extraordinario, no haya escrito nada sobre el medio i mecanismo de que se

cifica i envidiada.

Pues aun me parece que me hallo en la torre del boron. Me encuentro aturdido i deslumbrado á la vez. Un ruido como el de campana zumba por las cavidades de mi cerebro, i no veo á mi alrededor sino la vida pura i tranquila que he abandonado, por donde caminan aun los hombres, á lo lejos, i por entre las grietas de un abismo.

XXXVII.

Edificio siniestro, mui siniestro es el de esta municipal.

Con su techo agudo i raído, su capiteo esquinon, su cuádra ágil blanco, sus pisos divididos por sus columnas, sus escaleras gastadas por el continuo uso, sus dos arcos á derecha e izquierda, se halla allí el templo en un todo á la Grève; sombría, lugubre, caromida de vejez, i tan negra, que aun parece negra cuando la ilumina el sol.

En los dias de ejecucion, van ita endarmas por todas

valia para reunir las lenguas mas heterogéneas en apariencia, i en apropiarse sus elementos asi como la gramatica. Se dice que el principe Metternick es la unica persona con la cual se esplicó verbalmente. ¿Este viejo diplomático habrá consignado en sus memorias, los preciosos secretos del sabio cardenal? Nosotros tememos que aquellas confidencias hayan desaparecido ante el oneroso interes de la obra que abrazara toda la Europa durante mas de un siglo—Mezzofanti era pequeño de talle; tenia un aspecto dulce i benévolo; pero en sus miradas no se denunciaba el hombre superior. Su edad poco abanzada le habria permitido recorrer aun una larga carrera, si las revoluciones, de que Roma ha sido el teatro, no hubiesen herido en la persona del Papa, al protector i al amigo, lejos del cual la vida le era insoportable.

CALIFORNIA.

Al fin empieza á traslucirse la verdad al traves de las fantásticas escageraciones de los viajeros de las correspondencias i de los periodicos. Se comienza á regresar de California, dicen los diarios de New-York, al publicar una relacion del capitán William Phelps, comandante del buque "*Moscou*," el cual ha llegado á Boston trayendo muestras del oro-californense en polvo, pepitas i pedazos. Habian asegurado los periodicos que él poseia cerca de 38000 dollars [\$] de este precioso metal, pero esta inmensa fortuna se halla mui escagerada.

El mismo capitán Phelps trabajó en las minas i de consiguiente puede, mejor que nadie, dar informes autenticos acerca de los trabajos de los buscadores de oro, que se encuentran en las riberas del Sacramento i en las minas de la cordillera. Mr. Phelps, pues, que parece ser, segun dice el *Heraldo de New-York*, el mas verídico de los viajeros que han regresado de California, da noticias curiosas con

sus puertas, i con todas sus ventanas mira á los pobres reos. Y por la noche, el cuadrante que señaló la hora, se queda iluminado en una tenebrosa fachada.

XXXVIII.

Es la una i cuarto.

He aquí lo que ahora siento. Un-violento dolor de cabeza, frios los costados, i la frente ardiendo. Cada vez que me levanto ó que me inclino, me parece que en mi cerebro flota un liquido, que hace dar á los sesos contra las paredes del cráneo.

Tengo temblores convulsivos, i de vez en cuando me cae la pluma de las manos como por un sacudimiento general.

Los ojos me escurecen como si me hallara en medio de una humareda.

Me duelen mucho los codos.

Dentro de dos horas i cuarenta i cinco minutos, y

respecto à las fabulas hasta hoy difundidas, i reduce à minimas proporciones los enormes pedazos de oro que decian haberse encontrado por los mineros. La mayor muestra que ecsistia en el pais à la salida del sr. Phelps, en poder de un tal Mellius, pesaba seis onzas, i se la miraba como objeto de curiosidad.

El sr. Phelps reduce tambien à su justo valor los rumores relativos à las cantidades recojidas cada dia por los buscadores de oro. Aquellos, à quienes mas favoreció la fortuna, dice que no han realizado arriba de 3000 dollars en toda la estacion última, i aun para esto les era preciso trabajar de seis à diez horas por dia. Ocho meses ha, los indios se hallaban dispuestos à trabajar mediante un reducido salario, pero ahora que conocen el valor de la materia que buscan, no convienen en vender su tiempo, à no ser que se lo paguen mui caro.

No son menos curiosos los datos que ha traído el sr. Phelps acerca de la administracion del pais. Los habitantes para protegerse à sí mismos se han visto obligados à emplear la justicia sumaria del *Lynch-law*.

Un negro que habia insultado la mujer de un Mormón, dice el sr. Phelps, fué tomado, amarrado à un árbol i azotado hasta verter sangre; despues de lo cual le soltaron, amenazándole con dispararle un tiro de carabina, la primera vez que cometiese alguna mala accion.

La agricultura está en el mas completo abandono. Un individuo, dueño de un campo que contenia cerca de 15000 celemines no pudo conseguir que le cosechasen, aun ofreciendo à los trabajadores el 50 por ciento de la cosecha, i se vió obligado à dejar que comiesen sus ganados. No son solo los hombres los que van à las minas, sino tambien las mujeres i los niños, à consecuencia de lo cual padecen todas las profesiones.

Piensa el capitan Phelps, que el buen ecsito de las expediciones que salen para California

dependerá sobre todo del modo con que vayan organizadas i dirigidas. Hai ciertamente en ese pais oro, minas escelentes i numerosas, pero se ha ecsajerado mucho la riqueza i abundancia de ellas. Asegura el sr. Phelps que se han empleado todos los medios para ecsaltar la imaginacion de los emigrantes, i que los diarios han publicado cartas con firma de personas que nunca ecsistieron en California, i con mencion de buques que nunca asomaron.

Parece por lo demas que hubo ecsageracion en todo sentido, i que los rumores que llegaron à nuestros oidos acerca del escésivo precio de las subsistencias carecia de fundamento. Dice Mr. Phelps que se encuentran facilmente habitacion i comida en buenos establecimientos, à razon de diez pesos por semana. Las mercancías secas, los calzados i todos los articulos concernientes al vestido, requieren un precio mui subido, con motivo de su escasez. La poblacion de San Francisco se compone de cerca de 15000 habitantes.

(Traducido de la Presse, diario de Paris.)

EUROPA.

ITALIA.

NOTICIAS DE LA GUERRA.

BOLETIN DE LA BATALLA DE NOVARA.—La batalla se dió el 25 de Marzo; las tropas estaban cansadas de las largas marchas i contramarchas de los dos dias precedentes, pero el combate no podia ser diferido habiendo atacado al enemigo.

Nuestra linea se extendia desde Bicoca, pueblecillo situado en medio del camino de Mortara, hasta el canal ecsistente un poco mas abajo de la quinta de Corte Nueva, del lado del camino de Verceil.

La primera division, compuesta de las brigadas Acosta i Regina, formaba el ala derecha, estendiendose sobre una cuesta detras del Corte-Nuova, à la izquierda del camino de Verceil, i la mandaba el jeneral Durando.

La segunda division estaba colocada delante de la quinta llamada Citadella, i se componia de las brigadas Casal, Agui i Parma.

darles gracias i decirles: buena invencion! buena mecánica por cierto?

La nada! menos que un minuto, menos que un segundo i la cosa está hecha... Se han puesto ellos jamas, solo con el pensamiento, en lugar del que está allí en el instante en que la pesada cuchilla muerde la carne, rompe los nervios, despedaza las vértebras... Pero, que!... medio segundo! el dolor es corto... Horror!

XL.

Mui lejos de aquí, es que piense siempre en el rey. Por mi que haga, que quiera distraerme, oigo una voz interior que me dice:

—Hai en esta misma ciudad, en esta misma hora, i mui lejos de aquí, en otro palacio, un hombre que tiene tambien guardadas las puertas: un hombre único como en el pueblo, con la sola diferencia que está en tan t

estará curado.

XXXIX.

Dicen que no es nada, que no se sufre, que es un fin dulce, que de este modo se simplifica mucho la muerte.

Y qué es esta agonía de seis semanas i este ahogo de un dia entero? Qué son las angustias de este irreparable dia, que pasa con tanta lentitud i tan de prisa? que es esta escala de tormentos, que remata en el patíbulo?

En apariencia no es esto sufrir.

No dá las mismas convulsiones el que la sangre derrame gota à gota; o el que la inteligencia se agite por pensamiento?

Y luego, se hallan ellos seguros de que no se sufre. Cuentan acaso, de que alguna sangrienta cabeza se haya levantado del fondo del canasto, para gritar al pueblo esto no hace daño.

Ha habido muertos de esta especie, que vuelvan a

La 3.ª division compuesta de Savona i Saboya, se apoya en las casas i la iglesia de la aldea de Bicoca, mandada por el jeneral Perrone.

El duque de Genova estaba de reserva con las brigadas Pinorolo i Pianonte, delante del sementerio de San Nazareo; el jeneral Solarelli con sus batallones ocupaba el camino de Trecate.

El duque de Saboya apoyaba el ala derecha con las brigadas de Cuneo i los guardias; i estaba a poca distancia de la ciudad en la hondonada que se estiende inmediatamente bajo sus muros del lado del camino de Verceil.

Los austriacos atacaron la izquierda piamontesa situada en Bicoca a las once de la mañana, i despues de un fuego mui vivo se estendió el combate sobre toda la linea de batalla. El rejimiento de Saboya, colocado en primera linea, se desplegó, i habiendo hecho entrar en linea la brigada de Saboya i Sabona reunidas, volvieron a recuperar las posiciones perdidas, avanzando hasta la quinta Lavinci, a la izquierda de la Ciudadella. El fuego de los austriacos se minoraba sobre nuestra izquierda, i sus esfuerzos parecia que se concentraban entonces sobre nuestro centro, en la Ciudadella, que ha sido tomada i perdida muchas veces por las brigadas Casale, Aqui i Parma, a las órdenes del jeneral Bes.

El ataque de los austriacos se hizo mas vivo sobre nuestra izquierda, i las brigadas de Saboya i Savona empearon a replegarse del lado de Bicocca. Esta posicion fué perdida poco tiempo despues, i decidió la suerte de la batalla.

Se envió de refuerzo la reserva del duque de Genova; el principe ha peleado valerosamente, i ha tenido algunos caballos muertos i heridos de los que ha montado durante el ataque, viendose forzado a dirijir la accion a pié; pero sus esfuerzos han sido inútiles. Los austriacos dirijieron entonces todas sus fuerzas contra nuestro centro, pero replegandose nuestros batallones los unos sobre los otros al anochecer fué preciso empezar la retirada.

La batalla ha sido perdida para nosotros; el centro i el ala derecha se replegaron bajo los muros de la villa, i opusieron por la noche alguna resistencia.

OTROS DETALLES. La batalla empezada el 23 a las once de la mañana iba mui bien para nosotros hasta las cuatro de la tarde; entonces ha cambiado nuestra fortuna, pues hemos perdido nuestras posiciones, nuestros rejimientos han dejado el campo de batalla unos tras otros, i los austriacos han llegado hasta las puertas de Novara.

El rey Carlos Alberto ha estado constantemente espuesto al fuego en los puntos en que era mayor el peligro; las balas silaban sobre su cabeza, i muchos hombres han sido muertos ó heridos a su lado. Por la noche seguia dirijiendo la defensa, reducida a la ciudad, i el jeneral Durando se vió obligado a arrastrarle por el brazo para

que dejase de correr tantos peligros inútilmente. "Jeneral, respondió el rey, dejadme morir, este es mi último dia. Cuando el rey vió que, por el estado desgraciado en que se hallaba el ejército, no podia resistirse mas, i que seria necesario pedir un armisticio bajo condiciones repugnantes acaso a su valor, ha dicho: "Mi tarea está acabada, ya no puedo prestar servicios a la patria, a la que hace diez i ocho años he consagrado mi vida. He esperado vanamente hallar la muerte en la batalla; i despues de reflexionarlo maduramente he resuelto abdicar."

Los duques de Saboya i Genova, el ministro Cardona, el mayor jeneral i los ayudantes le rodeaban i le suplicaban que no llevase adelante esta decision, pero él respondió con firmeza. "No, mi resolución está tomada: ya no soy rey, el rey es Victor mi hijo"

En seguida abrazó a todas las personas presentes, dando gracias a cada uno por los servicios hechos a él i al Estado, i a media noche partió acompañado solamente de dos criados.

Los detalles precedentes estan tomados de una carta del 24 escrita desde Borgo-Manero; i otra carta de 25 anuncia de una manera oficial que el 24 i el 25 se trataba entre los dos ejércitos de un armisticio cuyas condiciones no se conocian aun. Entretanto, se habian suspendido las hostilidades, i el cuartel jeneral real del ejército estaba en Momo.

El ministro del Interior. RATAZZI.
Verceil 26 de marzo.

Nuestra Ciudad está tranquila; los austriacos ocupan la orilla izquierda del Sesia, hasta el puente, donde han colocado una abanzada. Del otro lado de la ciudad se encuentra la guardia nacional piamontesa para protegerla contra toda incursion. La principal condicion de la suspension de las hostilidades es que los austriacos no podrán pasar la linea del Sesia. Personas dignas de fé aseguran que el mariscal Radetzky ha mandado a los distritos ocupados por él, que le entreguen todas las armas de guerra.

La carta siguiente de nuestro corresponsal de Turin completa las noticias precedentes, dice asi:

Turin 27 de marzo de 1849.
En este momento se reúnen todos los guardias nacionales para proclamar a Victor Manuel II rey de Cerdeña, i prestarle juramento.

Ayer a la seis de la tarde se anunció a las tropas de la guarnicion de Turin, que no son muchas, el advenimiento al trono del nuevo rey. El teniente jeneral del reino, principe de Saboya Carignan, salió del palacio con la mayor tristeza seguido de algunos edecanes i se presentó en la plaza Castello en medio de los soldados anunciándoles el advenimiento del principe. De todas las filas par-

to lugar como bajo es el que tu ocupas. Su vida entera minuto por minuto, no es mas que gloria, grandezas, delicias, placer. Todo a su alrededor es veneracion amor i respeto. Las voces mas altas callan cuando le hablan, i las mas erguidas frentes se doblegan a su vista. No reposan sus ojos en oro i en sedas. A estas horas, tendrá algun consejo de ministros en que todos serán de su dictamen: ¿o bien piensa en la partida de caza de mañana, o en el baile de esta noche, seguro de que llegará la hora de la fiesta, i que otros se encargarán de los trabajos que cuestan sus placeres. Y este hombre es de carne huesos como tu?—Y para que al instante te fuera devuelto todo, la vida, la libertad, la fortuna, la familia, que escribiera con esta pluma en un pedazo cual quiera de papel las letras que componen su nombre; o al menos, que sus carrozas se encontrara con tu carreta! El rey es bueno, quizá lo haria, i con todo ni una esperanza!

XLI.

Tengamos valor con la muerte, asociémonos con esta horrible idea, i consideremos cara a cara. Preguntémosla quien es, que es lo que quiere de mi, volvámosla en todos sentidos, despejemos el enigma i de antemano miremos en el sepulcro.

Me parece que cuando se cierran mis ojos, me hallaré en un abismo de claridad i luz por donde sin duda flotará mi espíritu. Me parece que el cielo estará iluminado con su misma esencia, i que los astros se verán en él como puntos oscuros, i que eu el lugar de ser como pájaros los ojos vivos estrellitas de oro sobre terciopelo negro serán puntos negros sobre telado de oro.

O bien será una caverna espantosa, profunda, cuyas paredes estarán tapizadas de tinieblas en que caeré a cada paso, viendo a mi alrededor otras sombras que se moverán sin cesar.—Continuará.

tió el grito de *Viva Vitorino Emmanuelle, Re di Sardegna!* á quien prestaron juramento.

La abdicacion de Carlos Alberto sobre el campo de batalla ha sido uno de los episodios mas tiernos de la batalla de Novara. Cuando ha visto que todo estaba perdido, á cosa de las seis de la tarde, habiendo estado espuesto desde las once de la mañana como un simple soldado á la lluvia de los proyectiles enemigos, buscó la muerte con un verdadero delirio, i fué preciso que el jeneral Durando le arrastrase por el brazo á viva fuerza.

Hallándose rodeado de sus dos hijos, que se han batido como valientes, de sus ayudantes, del jeneral Chrzanowski i del ministro Cardona que habia acudido tambien al lugar de los acontecimientos, ha dicho con la tristeza mas profunda que, no habiendo podido librar la Italia de la dominacion extranjera, su carrera estaba concluida i que abdicaba la corona.

El mayor jeneral, los principes i el ministro han intentado en vano disuadirle de esta resolucion; ha partido con solo dos criados i no se sabe adonde se ha retirado, aunque sus hijos lo sabrán sin duda. Se presume que habra ido á buscar un retiro aislado en Suiza, adecuado á la melancolia habitual de su carácter.

Carlos Alberto es á no dudar el hombre mas honrado de su reino, i ningun rey ha querido mas sinceramente el cumplimiento de las formas constitucionales. Si hubiera podido comprar con su vida la independencia italiana, habria muerto contento, el principio representativo pierde mucho en Italia perdiendole á él.

Esta fatal campaña ha salido mal contra todas las probabilidades: si se hubiese tenido para hacer frente á la maniobra del mariscal Radezky cuando ha cortado en dos la linea del Tessino, si mientras ejecutaba este movimiento atrevido la guerra se hubiese prolongado nada mas que tres semanas, se habria encontrado sumamente comprometido, pues carecia de todos los medios necesarios para sostenerse largo tiempo tan lejos de sus plazas fuertes. Ha intentado un golpe atrevido, i le ha salido bien; por otro lado, las fuerzas superiores estaban de su parte.

No falta quien asegura que el viejo mariscal sabia lo que hacia penetrando en nuestro territorio, pues se pretende que ademas de sus fuertes batallones tenia sus afiliados en Turin que le han informado de todo. Sabia que los habitantes no se moverian, i que muchos oficiales i soldados no querian batirse: sus afiliados le han cumplido la palabra.

Antes de la batalla se han hecho circular entre las filas muchos pequeños impresos, de los cuales tengo á la vista un ejemplar que dice asi: *Soldados, ¿por quien pensais que vais á pelear? El rey ha sido vendido, la República ha sido proclamada en Turin.* La desmoralizacion i el desaliento se han apoderado del ejército piemontés, i en el momento decisivo ha habido desacuerdo i desorden.

La noticia de que Carlos Alberto habia abdicado en favor de su hijo el duque de Saboya, llegó á Turin el 26. Las Cámaras se declararon en sesion permanente, i el Consejo municipal hizo lo mismo; en el Senado ha pedido un miembro que se formase causa al ministerio, i despues de una discusion mui viva se ha constituido en sesion secreta.

Los diputados Brofferio i Dellanone, jefes del partido radical i los que mas habian contribuido á que se rompiesen las hostilidades se han fugado de Turin.

Idem 27 de marzo—Proclama del principe Eugenio de Saboya Carignan, teniente jeneral del reino.

“Debo comunicaros una noticia dolorosa: el rey Carlos Alberto, despues de haber arrostrado con intrepidez las balas del enemigo, visto el revés sufrido por nuestro ejército, no ha querido humillarse ante la mala fortuna i ha preferido coronar su vida con un nuevo sacrificio abdicando en favor del duque de Saboya el dia 23. El agradecimiento de los pueblos hacia él será eterno asi como nuestra

adhesion respetuosa. Agrupemonos en deredor del nuevo rey, émulo de las virtudes paternas en las batallas, i depositario integro de las libertades constitucionales establecidas por su augusto padre. *Viva el rey Victor Manuel!*”

BOMBARDEO Y SAQUEO DE BRESCIA.

No sabemos aun todos los pormenores del saqueo de Brescia por los austriacos: he aqui solamente lo que hemos visto en los periódicos de Milan i de Turin del 6 de abril.

“Brescia la ciudad de los fuertes, la ciudad hospitalaria, de 35,000 habitantes, la mas hermosa de la Lombardia despues de Milan, se halla reducida en el dia á un monton de ruinas.

“Como, al saber nuestros desastres, ha rendido las armas. Bergamo ha capitulado, despues de una lucha de algunos dias, habiendose visto condenado á pagar una multa de dos millones de florines.

“Brescia ha combatido heroicamente durante ocho dias. La ciudadela ocupada por los austriacos vomitaba bombas contra la ciudad: el jeneral Haynan que llegó á Pádua el 30 de marzo, dió dos horas de termino á los habitantes para rendirse, al cabo de los cuales debia volver á comenzar el bombardeo.

“En efecto, el bombardeo ha durado seis horas, siendo seguido de una lucha encarnizada. La ciudad estaba cubierta de barricadas que se alzaban hasta los segundos pisos de las casas, barricadas que han sido tomadas sucesivamente á la bayoneta despues de un combate sangriento. Cada pulgada de terreno ha sido disputada con encarnizamiento, i grandes han sido los destrozos i muchas las muertes por una i otra parte; han triunfado los austriacos, pero tambien han comprado cara su victoria: un jeneral ha sido herido gravemente, habiendosele tenido que amputar una pierna; ha sido muerto un coronel, i han sucumbido muchos oficiales. Despues han principiado el saqueo i han habido atrocidades de toda especie cometidas por los vencedores.”

Leemos en la *Opinione* de Turin del 5 de abril.

“Los habitantes que sobrevivieron á esta lucha, se habian fortificado en sus casas, que fueron incendiadas, habiendo perecido en las llamas todos ellos. Desde 1815, época en que Brescia fué tomada por asalto por los franceses mandados por Gaston i Foix, nunca se volvió á ver un desastre semejante. Brescia ha sucumbido el 1.º de abril, nueve dias despues de firmado el armisticio; i el ministerio piemontés no ha hallado una palabra que decir en su favor al jeneral austriaco, habiendo sido esta ciudad la mejor amiga de los piemonteses i la que tomó la iniciativa en el pacto de fusion de la Lombardia con el Piemonte. El 24.º rejimiento de la division lombarda que tanto se señaló en Mortara, estaba tambien compuesto en su mayor parte de habitantes de la ciudad de Brescia.

“Amarga i espantosa ironia! El vencedor ha impuesto una contribucion de 6 millones á una ciudad arruinada: no á una ciudad, sino á su sepulcro.

“En presencia de hechos semejantes, nosotros diremos á la Inglaterra: En vano ponderas la paz de que te lisonjeas; la tempestad ruje á lo lejos, i se va acercando, i entonces venmos á la Francia: La libertad es comun á todos los pueblos, i la caida de la Italia vaticina grandes peligros á Europa.”

La *Cosa* dice tambien:

La ciudad de Brescia se ballaba rodeada de tropas austriacas que batian en las calles, de tal modo que los combatientes italianos eran cortadas todas las retiradas. Grande ha sido el número de muertos, i la fuerza brutal se ha llevado á cabo. Despues del degüello el enemigo ha concedido el saqueo, i ha hecho arder todas las casas

donde se habian defendido, i por último ha echado una multa de seis millones pagadera por los propietarios de las casas quemadas."

Por último, para que nada falte á la oracion fúnebre de los habitantes de Brescia, la *Gaceta de Milan*, que es el monitor de Radeztky, habla de ellos en estos términos: despues de notar como se atacó la ciudad por cinco puntos á la vez por las tropas del jeneral Haynan.

"La artilleria de la ciudadela principió á arrojar sobre la ciudad la destruccion i la muerte. Terrible fué el ataque, i la defensa fué tambien digna de mejor causa. Todas las casas han sido tomadas por asalto: ya el 10 de abril estaba decidida la victoria; las tropas austriacas combatieron con heroismo, i toda resistencia era vana. No podemos determinar aun el número de nuestras pérdidas, pero mas de un valiente guerrero ha sucumbido como un héroe por el emperador i la patria.

MILAN. La *Gaceta de Milan* del 28 de marzo publica en lengua francesa el testo del armisticio. Los boletines del teatro de la guerra que publica el mismo periódico, confiesan que la batalla ha sido sangrienta i que el ejército sardo se ha defendido con encarnizamiento. El campo de batalla ha quedado cubierto de cadáveres, i los hospitales de Novara estan atestados de heridos: entre los muertos i heridos se encuentran algunos jenerales i varios oficiales superiores de ambos ejércitos.

Tomado del Correo de Ultramar.

VARIEDADES.

GALERAS.—JURISPRUDENCIA.

En los antiguos códigos de Francia, despues del suplicio de una muerte ignominiosa, la pena mas grave era la que se aplicaba con el nombre de *galeras*. Un edicto que tenemos á la vista decia "condenamos á N. á ser marcado con un fierro enrojecido en forma de tres letras que diga *contrabandista i falsario*, i se le pondrá en la frente para noticia de todos los que se apoderan de bienes públicos. Servirá sobre las galeras del Rey como forzado i sus bienes serán confiscados." Antes de la revolucion de 1789 el reo era preliminarmente azotado para aplicarsele la pena de la marca: esta pena, dura i barbara, fué establecida en tiempo de Francisco 1º contra los contrabandistas, monederos falsos, revolucionarios, autores de homicidios sin premeditacion & &. Tal castigo, si no permitia á los sentenciados el confundirse jamas entre el número de los hombres honrados, tampoco les escitaba al arrepentimiento i correccion; pero no cabe duda que fué discurrida para los delitos que mas perjudicaban el orden social. Las ordenanzas de Carlos X. hicieron esta pena aplicable por todos los tribunales seculares. Hacia al fin del reinado de Luis XIV, las galeras entraron, en desuso i los sentenciados fueron remitidos á los hospitales, donde se les aplicó á toda especie de trabajos africanos, encerrandolos en prisiones semejantes á las masmorras de Berberia i Turquía. La Asamblea constituyente en el año de 1792, se apiadó de la suerte de los condenados á galeras i reemplazó la pena, con la denomi-

nada *trabajos públicos*. Despues aparecio, en 1810, el código penal del imperio que incluyó en sus suplicios los trabajos forzados acompañados de confiscacion, azotes i marca. En fin, la revolucion de Julio de 1830 consideró bárbara i afrentosa la pena de quemar como á brutos las carnes vivas de los criminales i eternizar en la memoria de un pueblo el recuerdo de un crimen. Entonces no solo se suprimió la marca, sino que se clasificaron, conforme al interes de la moral pública, los delitos cuyos autores se veian confundidos en la oscuridad de las masmorras.

Lo que es hoy no sabemos lo que piense con respecto á códigos la República de 1848; pero desde luego hacemos justicia á las ideas de los criminalistas que reinan en el día en toda la culta Europa. No domina la crueldad de los siglos bárbaros ni la impunidad de los tiempos de corrupcion. Las leyes tienen significacion i los jueces ciencia i conciencia.—Con todo eso, ¡cuantos crímenes horrorizan á la humanidad en aquellos paises! ¡cuantos malvados germinan en el fango de los vicios inficionando la atmosfera social! —Por lo que respecta á nosotros, verdad es que la sociedad es aun sencilla i morigerada, pero los delitos se insinuan como las enfermedades por sintomas lijeros que si no se contienen pronto, se ecsajeran. Donde los jueces son compasivos i no pueden usar de aquella severidad i rijidez necesaria en sus delicadas funciones, donde no hai carceles, ni presidios i donde toda pena es floja i flojamente aplicada ¿qué debe temerse i esperarse?

ALUSION.

Todo lo tenemos, decia un filo sofo del siglo pasado, solo nos faltan hombres, virtudes i riquezas.

¿Cual es la lepra que mas arruina nuestras poblaciones? el contrabando en las fronteras i ciudades, la moneda falza en el mercado, la hipocresia en el trato, el egoismo, la envidia contra el que mas vale i el odio contra el que mas puede.

Hablando del contrabando decia uno "hoy dia no es delito, costumbre se ha vuelto, i costumbre ante la cual agachan la cabeza los empleados. "Todos dicen: es público i escandaloso el contrabando"—¿No lo oyen aquellos á quienes toca perseguirlo?

À ULTIMA HORA.

Hasta hoy 16, no ha llegado el correo de los Estados de Centro-América, i se sabe, por escrito venido del Guanacaste, que se ha sublevado el pueblo de Rivas i de Managua, lo cual, si es cierto, debe causar la demora en la llegada de dicho correo.